

EL OJO MÉDICO



FOTO EDH / ARCHIVO
DR. MAURICIO MUÑOZ labora en el Servicio de Neurocirugía desde 2000.

“Ahora se ven lesiones como en la guerra”

Mauricio Muñoz tiene 42 años y es uno de los siete neurocirujanos del Hospital Benjamín Bloom, centro que atiende a la mayoría de niños con lesiones graves. Con más frecuencia de la deseable cae en sus manos algún infante baleado. Pese a su experiencia, no deja de sorprenderle la gravedad de las lesiones.

Con alguna periodicidad llegan niños heridos de bala al Bloom. Últimamente, los casos se han incrementado tanto en número como en la gravedad de las lesiones...

De niños heridos con balas perdidas solíamos ver aquellos casos en que el proyectil entraba en parábola. Cuando jugaba la selección o en Navidad, la gente solía disparar al aire y siempre le caía a algún niño. Eso lo hemos dejado de ver, hoy son balas perdidas que impactan y siguen trayectos horizontales o diagonales.

¿Hace cuanto que vienen observando ese cambio?

Ha habido un aumento recientemente. No sólo heridas en la cabeza también en miembros, abdomen y tórax.

¿Hay alguna diferencia entre un proyectil lanzado al aire en una celebración y una bala disparada durante una riña?

En el primer caso, la bala suele alojarse en la base del cráneo. Ahora es frecuente ver lesiones con orificios de entrada y salida como en los días de la guerra civil.

Eso quiere decir que la bala va con más fuerza...

No necesariamente, un proyectil en la cabeza es igual de peligroso, no importa si ha entrado en parábola u horizontal. Lo que si se diferencia es el uso de un arma militar o civil, la primera es más desastrosa para el paciente.

Cuadripléjica por una bala

Evelyn, de 11 años, perdió el movimiento de las cuatro extremidades por el daño que ocasionó un proyectil en la parte superior de la médula espinal.

A Impacto

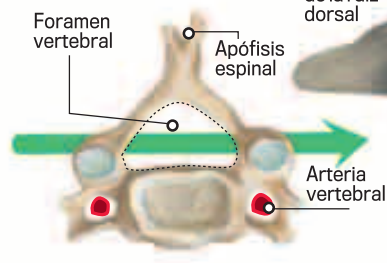
La bala entró por el lado derecho del cuello de la niña.

B Daño en la médula

Salió por el otro lado y a su paso rompió la 3a. vértebra y afectó los nervios.

Con secuelas

El golpe afectó también al nervio frénico, razón por la que la niña no puede respirar.



- Nervios cervicales
- Nervios lumbares
- Nervios torácicos
- Nervios sacro y coxis

Nervios espinales

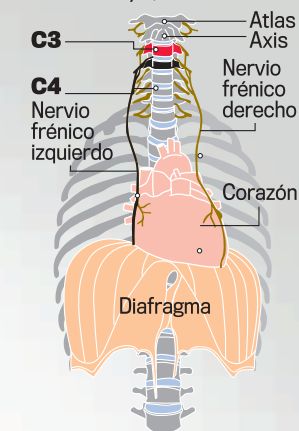
Son 31 pares y envían información sensorial (tacto, dolor...) del tronco y las extremidades, hacia el sistema nervioso central y viceversa.

Columna vertebral

Constituida por 33 piezas llamadas vértebras. Protege y recubre la médula espinal. Mide unos 75 cm en el adulto.

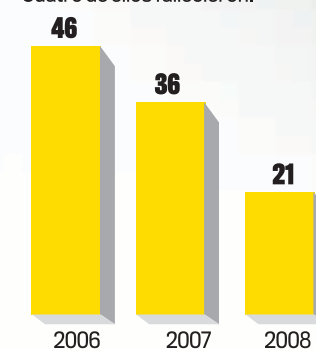
Ayuda para respirar

El nervio frénico traslada al músculo -al diafragma- el ritmo necesario para garantizar la respiración. Nace en la cervicales 3 y 4, la zona afectada.



Cien heridos desde 2006

Salud atendió a 103 niños menores de nueve años en los hospitales. Cuatro de ellos fallecieron.



El sistema nervioso

Almacena información y sentimientos. Lo forman el cerebro, la médula y los nervios.

El cerebro

Dirige y almacena los datos que llegan de los nervios y da instrucciones a través de estos al resto del cuerpo.

La médula espinal

Mide 10 mm de grosor y sale del cerebro por el canal que forman las vértebras. De ella surgen los nervios que van al cuerpo.

Los nervios

Hay dos clases: unos llevan información hacia la médula y el cerebro; otros las órdenes de estos al resto del cuerpo.

FUENTE: Dra. Mirna Carvajal, pediatra intensivista.

CUADRIPLÉJICA A LOS 11 AÑOS

Evelyn Beatriz Corea estaba matriculada para quinto grado en el Centro Escolar La Esperanza de Olocuilta, La Paz. Su madre María Cruz la define como una niña estudiosa que en su tiempo libre gustaba andar en bicicleta y jugar con las muñecas. Una niña de 11 años tan normal como cualquiera de las de su clase, esa aula que tiene un asiento vacío.

La tarde del 15 de diciembre una bala perdida quedó la quietud. El calificativo de “perdida” se atribuye a los proyectiles disparados sin un destino aparente. En teoría, los disparos son cada vez menos aunque los heridos son cada vez más.

Esa misma noche, Evelyn ingresó en la cama cinco en el servicio de Cuidados Intermedios del Hospital Bloom. El daño en la médula espinal le causó una parálisis en las cuatro extremidades y, para esta joven, congeló el presente y detuvo su infancia para siempre.

“Fue una bala perdida. Estaba comprando frente a la casa”, comentó la niña en voz baja. El tubo que le ayuda a respirar le dificulta hablar. María Cruz recuerda que estaba en la tienda cuando escucharon una balacera. De repente, la niña cayó al suelo. “Pensamos que había convulsionado, pero pronto vimos que tenía el poco de sangre en el cuello”, explicó la señora. En el Hospital Rosales, donde la enviaron primero, la estabilizaron y la trasladaron al centro infantil. La niña está bajo la atención de Mirna Carvajal, intensivista del Bloom. “El daño que sufrió es permanente”, apuntó la especialista después de observar los exámenes.



FOTO EDH / ARCHIVO

Al pie de la cama un cuadro de la Virgen de Guadalupe vela sus sueños. La muchacha agradeció la visita hace unas semanas con una gran sonrisa, unos labios forzados al límite y el brillo de sus ojos negros. Sorprende el gesto en esta infante que estuvo a punto de perder la vida y que desconocía todavía por qué no podía mover sus brazos y piernas.

Días después, según la especialista, su comportamiento cambió radicalmente. Al parecer, la pequeña se enteró de su padecimiento, de que no hay vuelta atrás, de que jamás volverá a montar en bicicleta ni abrazar a sus muñecas. Evelyn se hundió emocionalmente.

“Me siento triste porque no están mis papás”, comentó en esa primera visita en enero. Ante lo sucedido, sus papás han tratado de contener las lágrimas. “Yo no lloro frente a ella porque se pone peor, pero es duro”, comentaba su madre entonces. Cuando le preguntaba si iba a volver a caminar, si iba a ir a la escuela, simplemente no respondía. Hoy, por su estado anímico, esas respuestas ya las conoce. Ulises Iraheta, director del centro médico, manifestó que “la mayoría de los casos que vimos son niños con heridas en los miembros. El proyectil sólo pasó por tejido blando”. Evelyn Corea fue la excepción, la víctima de una bala que alcanzó la médula espinal, el centro del sistema nervioso. Aunque las secuelas son irreversibles, Evelyn puede volver a casa y quizás en un futuro asistir a su clase en silla de ruedas. Para abandonar el hospital, donde va a llevar tres meses, necesita un respirador artificial, un ventilador cuyo costo supera los \$20 mil.

Pág.20 >

Rafael Ernesto 3º Escuela F. Gamboa

Se ve a una persona que dirige su arma hacia otra con una expresión agresiva; en su rostro se dibuja una sonrisa que demuestra que disfruta con lo que hace. En la otra mano sostiene un objeto pareciera que se lo ha arrebatado a la víctima, por la manera de los pies se lee que va huyendo.



SI QUIERE AYUDAR A LA PEQUEÑA EVELYN PUEDE LLAMAR AL TELÉFONO 7592-2563